



[Darom, Revista de Estudios Judíos](#)

eISSN 2659-8272

Depósito Legal: GR 1093 2019

Número 8. 2026

institutodarom@gmail.com

Granada. España

RIEN NE VA PLUS: EL JUEGO ENTRE LOS SEFARDÍES
No more bets. The play among Sephardim

*Per la meva avia Maria, que va ser
una gran jugadora de la pula*

Pilar Romeu Ferré*
Editorial Tirocinio
pilar@tirocinio.com

ORCID iD: [0000-0002-9640-4952](https://orcid.org/0000-0002-9640-4952)

Recibido 30/4/2026 **Revisado** 30/5/2026 **Aceptado** 16/6/2026 **Publicado** 11/7/2026

Resumen: Este artículo recoge los testimonios contenidos en los escritos memorialistas de los sefardíes que hacen referencia al juego, en sus más variadas manifestaciones. Niños, adultos y ancianos se entregan a sus prácticas con fervor y disposición, no siempre con la intención de «ganar» —dinero o prebendas, las más de las veces—, sino como simple pasatiempo, en un ejercicio del virtuosismo oriental de *pasar la ora*.

Abstract: This article collects the testimonies contained in the memoir writings of the Sephardim that refer to play, in its most varied forms. Children, adults, and the elderly engage in their practices with fervor and willingness, not always with the intention of «winning» —money or favors, most of the time— but simply as a pastime, in an exercise of the oriental virtuosity of *pasar la ora*.

Palabras clave: juego; sociedad sefardí; memorias; literatura sefardí

Keywords: Game; Sephardic society; Memoirs; Sephardic literature

© 2026 Instituto Darom de Estudios Hebreos y Judíos.

Para citar este artículo – To cite this paper.

Romeu Ferré, P. (2026), *Rien ne va plus: El juego entre los sefardíes*. *Darom, Revista de Estudios Judíos*, 8. Vol. 1: 81-121.

El juego, en sus más variadas manifestaciones, ha sido una de las actividades lúdicas favoritas entre los sefardíes. Este artículo recoge los testimonios contenidos al respecto en los escritos memorialistas. Más de uno quedará *bouche bée* al constatar la vitalidad de sus menciones.

De hecho, lo que hace excepcional a la especie humana, es que estamos diseñados para jugar durante toda la vida¹, por lo que examinaremos: 1) los juegos infantiles; 2) los que practican los adultos en casinos, clubes y cafés; 2) los preferidos de las mujeres; 3) los favoritos de los varones; y 4) aportaremos algunos ejemplos de los estragos a que conducen los extravíos.

1. «BIVAS, KRESKAS, ENGRANDESKAS KOMO PISHKADIKO EN AGUAS FRESKAS»²

La calle era el lugar favorito del pueblo menudo para desarrollar sus juegos. Los entretenimientos infantiles están todos representados, tanto los propiamente invernales: patines, trineo o lanzamiento de bolas de nieve, como los veraniegos, sobre todo en la playa. Alexandre Mostrel nos proporciona un amplio elenco:

N'ayant pas d'espace pour jouer à la maison, j'étais, je l'ai dit, la plupart du temps dehors [...] on jouait [...] à la marelle, à chat, à cache-cache, à colin-maillard, à saute-mouton, aux billes [...] les noyaux d'abricots [...] la *manica* [...] le *tiro* [...] la *hofra*³.

Un juego similar a la *manica* es el que expone Solly Levy, que jugaban en Tánger: «cuando éramos chicos juguábamo^z ya a los huesos de annishes (albaricoques)»⁴, del que conservan numerosas versiones. El principio del

¹ Parafraseando a [Stuart Brown](#), *Play*, cap. 3 (*We are designed to be lifelong players, built to benefit from play at any age*). Brown, investigador y profesor, comenzó sus estudios sobre el juego observando que, entre jóvenes que habían sido encarcelados por homicidios, existían profundas privaciones de juego cuando eran niños. (1929-2016).

² Bendición sefardí.

³ Mostrel, 2006: 38-39. Respectivamente: *rayuela*, *pilla-pilla*, *escondite*, *gallina ciega*, *caballito*, *canicas*, *huesos de albaricoque*, la *manica* consiste en un hueso hueco y pesado, relleno de plomo o de jabón, y el *tiro* lo describe como una variante del *diábolo* que veremos más tarde, así como la *hofra*, que es lo que Karako denomina «el juego de los jóvenes enceradores de zapatos».

⁴ Levy, 2008: 119.

juego consiste en horadar el hueso por ambos lados sin romperlo, para extraer la semilla, con tantas variantes como menciones de su utilización: silbato, proyectiles, etc. Y Karako explica que el *tiro*, en el Túnez de antes de la segunda guerra mundial, es un rudimento del *béisbol*⁵.

Aunque niños y niñas tienen intereses y aptitudes diferentes, pues su desarrollo físico no corre parejo, hay algunos juegos que se prestan a todos y suelen jugar juntos, aunque se prefieran unos u otros en función de las habilidades personales.

Deportes

Los chicos mencionan prioritariamente el *fútbol*, que las más de las veces se juega en la calle. Cualquier lugar es bueno; hasta el mismísimo cementerio de El Cairo⁶.

Noticias futbolísticas nos llegan del antiguo Congo Belga. En los años de 1930, los jóvenes emigrados se reunían entre ellos, formaban equipos, e incluso ganaron algunas copas. Hacia la misma época, en Estambul, la intrépida Lidya Kastoryano jugaba a *fútbol* y a *vóleibol* con sus compañeros varones, pero a partir de un determinado momento se dispuso a darle gusto a su madre: comenzará a feminizarse y saltará a la cuerda. Lamentablemente, se rompe un brazo por falta de habilidad⁷. *Zapatero, a tus zapatos*.

Erol Haker recuerda que en el Robert College de Estambul se practicaban muchos deportes. Ni en la London School of Economics vio trasiego igual. Se llevaban a cabo torneos con otras escuelas: de *básquet*, *fútbol*, *ajedrez*, *ping-pong*, y *carreras de cross*⁸.

Menos habituales son los deportes más modernos: *tenis*, *baloncesto*, *ciclismo* (la bicicleta, para ser exactos), *esquí* y *golf*.

La pequeña Colette, nieta de la buena sociedad cairota, juega a *tenis* y practica *natación* en el exclusivo Sporting Club en Zamalek, barrio residencial *across the Nile from Garden City*; y Luciene Carasso, con tendencia a engordar, jugaba al *baloncesto* en el Sporting Club de

⁵ Karako, 2001: 67.

⁶ Ha-Elion, 2007:170; Gattégno, 2007: 330.

⁷ Rahmani, 2002: 110; Kastoryano, 1993: 112-113.

⁸ Haker, 2003b: 127.

Alejadría, uno de los más antiguos de África, bajo la atenta mirada de su madre, Fortunée. Para Solly Levy «el dishozzo baloncesto fue mi droga y muchas sofocaciónes la costó a mi madre la pobre». También Jacques Rodríguez, «El Franchute», se apuntó al *baloncesto* en el Club Unión Española de Valparaíso⁹.

Cuando las bicicletas se han impuesto como medio de locomoción en las ciudades de nuestros días, es fatigoso imaginar las carencias de otros tiempos. Muchos jóvenes se conformaban con desear abiertamente que les regalaran una¹⁰, como Solly Levy, en su Tánger natal, quien se conformaba con escudriñar la tienda donde las vendían, en Alcazaba 9. No fue hasta los 19 años y en Rabat cuando por fin cumplió sus deseos¹¹. Para los que la poseen es sin duda un bien preciado¹², codiciado, que exhiben con orgullo. Luciene Carasso, en Alejadría, suele correr en bicicleta por Allenby Gardens¹³.

Menos habitual y ejercitado, especialmente entre las chicas, aunque es de antigua práctica, es el *esquí*, tal y como lo conocemos hoy porque, en realidad, los esquís son un preciado medio de locomoción en países de largas y prolongadas nevadas. Aftalion rememora en Bucarest el invierno de 1924-1925: de diciembre a marzo nevó sin parar, para solaz de esquiadores y patinadores. La inefable madre de Albert Cohen intenta que el joven no esquíe: «Que se rompan las piernas, si es de su agrado, pero tú eres un Cohen, de la raza de Aarón, el hermano de Moisés nuestro maestro». Y en Villarrica (Chile) hizo sus primeros pinitos Jacques Rodríguez, donde su amigo Jean Pierre le dio las primeras lecciones; por suerte, aguantó de buena manera los porrazos iniciales¹⁴.

⁹ Respectivamente: Rossant, 1999: 37; Carasso, 2014: 56, 65; Levy, 2008: 117; Rodríguez Fisse, 2017: 43, 108-109.

¹⁰ Canetti, 2001: 27; Deunailles, 2013: 93; Levy, 2008: 72-73.

¹¹ Levy, 2008: 72-73.

¹² Kohén, 2023: 102; Morin, 1989: 173. Algunos mencionan su alquiler por horas (Hasson, 2007: 20).

¹³ Carasso, 2014: 56.

¹⁴ Respectivamente: Aftalion, 1979: 111; Cohen, 2007: 21; Rodríguez Fisse, 2017: 43, 108-109.

El *golf* es escasamente mencionado, quizás por ser más elitista y de difícil práctica, pero tíos Aldo y Mariuccia lo practican en la exclusiva isla de Barbuda¹⁵.

Juegos tradicionales

En cuanto a los juegos tradicionales, aluden de preferencia a: *canicas*, *peonzas*, *soldados* o *cowboys*, *osselets*, *ping pong* y *ajedrez*.

En el Israel de los años 1940-1950 «jugábamos a canicas, aunque por no haber no había ni canicas. El que conseguía una de cristal de colores era como si tuviera un tesoro. Teníamos nuestras preferidas, como la que llamábamos *rasit*». En Túnez, también Mostrel incide en cómo, cruelmente, les faltaba de todo, hasta juguetes: solo disponían de una peonza y unas canicas. Canicas que, por cierto, Arditti constata que en México las jugaban con nueces, de modo que quien ganaba conseguía un buen puñado de ellas¹⁶.

Bension Varon, en el Estambul de antes de la guerra, jugaba con unos sofisticados soldaditos de plomo alemanes: «I remember vividly playing with German-made soldiers in German uniforms (minus swastikas), mechanized army vehicles, cannons, ships, airplanes, etc. [...] I did not encounter in similar American toys until the early 1970s». Y en los años 1950 en Alejandría, Lucienne Carasso, al no tener primas de su edad, jugaba constantemente con sus primos a «Cowboys and Indians»¹⁷.

Los *osselets* es un juego de mesa muy popular en diversas partes del mundo y existen muchas variantes: se lanzan al aire diversos huesecillos de animales —o algún sustituto— y en un ejercicio de destreza se tratan de recuperar con la palma de la mano¹⁸.

El complejo *ajedrez* es más practicado entre los adultos. Con todo, hay algún joven que se mide con el profesor de matemáticas¹⁹.

¹⁵ Alhadeff, 1998: 204.

¹⁶ Respectivamente: Mordoh, 2003: 252; Mostrel, 2006: 36; Arditti, 2012: 120.

¹⁷ Respectivamente: Varon, 2009: 53; Carasso, 2014: 67.

¹⁸ Se jugaba en la Grecia antigua, en Roma, en el Antiguo Egipto e incluso en China. Véanse Abinun, 1988: 141; Bois, 2012: 195; Cohen, 1996: 138; Lagardet, 2007: 34; Navon, 2000: 94.

¹⁹ Galimidi, 1999: 92.

Según ‘Ha-Elion, lo habitual en ellas eran las «kuklas [gr. κούκλα], kuedra de saltar i *bashilaki*»²⁰. Las *kuklas* se confeccionaban en casa, entre otras razones, porque no existían las fábricas de juguetes²¹. Las niñas Cohen fueron ocultadas con su primo Marcel en Roulers (Flandes) durante la ocupación alemana, en casa de Mamá Elvira y Tío Henri —los protectores de niños judíos debían ser cristianos del país—. Ella era ama de casa y él un antiguo herido de la gran guerra. Henri había ocultado ya a Marcel de una *razzia* alemana, bajo una mesa camilla; ahora, cuidarán de todos de forma maternal, al punto de que para San Nicolás recibían los regalos más insospechados, pues mamá Elvira era capaz de hacer muñecas con camisas viejas y serrín, y camiones con cajas de cerillas²².

Saltar a la cuerda no precisa, creo, de explicación. Aprendemos, sin embargo, algo del *bashilaki*. Según Nehama (s. v. *bašiláki*, βασιλάκη) es el juego tradicional de niños denominado *rayuela*: el jugador avanza saltando a la pata coja sobre un esquema trazado de cuadrados, arrastrando una piedra plana, o una cajita de pastillas, sin tocar las rayas. A la *rayuela*, que muchos lo mencionan por su nombre francés, *marelle*, debe añadirse el *diábolo*, que consiste en tirar y agarrar una bobina alargada por medio de dos palos²³.

Juegos de mesa

Los tradicionales juegos de cartas son muy practicados entre chicos y jóvenes.

Lidya Kastoryano observa cómo Salamon y Eliezer entrenan con el *bezigue*. Les propone jugar con ellos. Aceptan pensando que no sabía. Se aperciben entonces de que juega tan bien como ellos y se ha convertido, solo observando, en toda una experta. La misma autora menciona el *konken*, muy popular en Francia y en Bélgica²⁴.

²⁰ ‘Ha-Elion, 2007: 138.

²¹ L. Arditti, 2002: 119; Benrubi-Abastado, 2024: 204; Nicoidski, 1981: 88-90.

²² Cohen, 1996: 45.

²³ Gutkowski [Toledo], 1999: 259.

²⁴ Antiguamente *bésique* o *bésigue*, se desarrolló en Francia a partir del piquet. Fue muy popular en Inglaterra y en Francia en el siglo XIX. Un juego complejo por la composición de las cartas, de las cuales se extraen varias en varios mazos. El *konken* o ‘juego del dedo’ porque se trata, al pronunciar un número al azar: 1) de mantener el puño cerrado sobre la

Narra Solly Levy que, en Tánger, al cumplimentar los chicos su *bar-mišvá* hacían fiestas y aprovechaban para jugar «a loz montónez, a las perdídaz, a la ronda robada, a la bishcamba²⁵ [...] Yahasrá muéstroz áñod-de niñés que pasaron bolando»²⁶.

Benrubi-Abastado menciona el *xeri* y el *portes*. El *xeri* (Ξερή) es un juego de naipes muy popular en Grecia; cada jugador recibe seis cartas y debe jugar una en su turno; la clave para ganar es acumular la mayor cantidad de cartas posible, utilizando una buena estrategia y aprovechando los comodines; mientras que el *portes* es una variante del *backgammon* y complace a gentes de todas las edades²⁷.

Aunque también consta que las chicas jugaban a cartas en casa de amigas los sábados por la tarde, aunque negociando con almendras, no era lo habitual²⁸.

Rosa Nissán añade el *turista* y el de *palitos mágicos*; el primero es un clásico de mesa familiar, la versión mexicana del Monopoly, mencionado ya como tal por Stein, pero con un toque muy local y nostálgico; los *palitos mágicos* son de tipo varita que cambia de color, y que puede usarse como juego o como material didáctico²⁹.

No he conseguido descifrar en qué consiste el *chelik sopa* (tc. *çelik sopa*) que jugaban en Bulgaria tras la guerra. Alberto Bidjerano, para desdicha de papá Efraim, es siempre nombrado *sopa* y lleva el palo grande que es la parte principal del juego. Sólo que lo había confeccionado cortando su bastón de alpinismo, por lo cual recibió un buen rapapolvo³⁰.

mesa, 2) abrir la mano, o 3) levantar un solo dedo. La suma de dedos debe coincidir con el número dicho. Kastoryano, 1993: 24, 126.

²⁵ Los *montones* es un juego de cartas sencillo y rápido. Existen varias versiones, pero la más común se juega con una baraja española y consiste en formar montones de cartas siguiendo un orden numérico. La *ronda robada* es una versión más divertida de la *ronda*. No he podido dilucidar en qué consisten «las pérdidas» y «la bishcamba».

²⁶ Levy, 2008: 77.

²⁷ Benrubi-Abastado, 2024: 56, 187.

²⁸ Amato Levy, 1987: 207.

²⁹ Nissán, 2003: 63; Stein, 1997: 173.

³⁰ Bejarano de Goldberg, 2024: 211.

Parques de atracciones y ferias

Los parques de atracciones o ferias se frecuentan en familia. Uno de los más conocidos es el Wurstelprater de Viena, cuyos inicios datan de 1766, pero que oficialmente no se convirtió en parque de atracciones hasta el año 1895. Los Canetti lo visitan a menudo, e incluso Elías dilapida sus ahorros en juegos de azar ante la mirada atónita de su hermano menor Georg, quien intenta apercibirle tirándole de la manga³¹.

Maurice Caraco, cuyo testimonio es un auténtico cuadro costumbrista de la vida en la sociedad sefardí de principios del siglo XX, rememora el Jardín des Petits Champs y de Taxim de Constantinopla, donde solían solazarse³².

La infancia de León Mordoh transcurrió en Salónica en el primer cuarto del siglo XX entre ir a la escuela, jugar en la calle, hacer buñuelos, ir al parque de atracciones propiedad de su padre y ayudar a los niños turcos a hacer girar los caballitos, subido encima del techo de la noria, andando y empujando las palas que hacían girar la plataforma. Cuando el minúsculo parque de atracciones cerraba las puertas él ayudaba al cajero a contar los centavos de dracmas recaudados y los llevaban a casa, donde la *nona* los escondía en el armario³³.

Una vecina de asiento en el tren de París a Estambul de Cécile y Hannah Behar aprovecha para solazarse en el Prater en su parada en Viena. No debe saber que ellas son judías y que huyen de las deportaciones nazis, pero eso no impide que queden boquiabiertas cuando les relata lo admirable del lugar a su regreso al vagón³⁴.

Más modernamente, Line Amselem relata cuando la familia al completo se desplazaba a la Foire du Thrône en París, actualmente la feria de atracciones más grande de Europa³⁵. Y en América, encontramos a Marc Angel practicando *baseball* y *natación*, y gozando de picnics familiares en el Madrona Park de Seattle³⁶.

³¹ Canetti, 2001: 68-69, 103-104.

³² Caraco, 2002: 119.

³³ Mordoh, 2003: 24.

³⁴ Bois, 2012: 200-201.

³⁵ Amselem, 2012: 63.

³⁶ Angel, 2019: 13.

Divertimentos fuera de lo común

Hay quienes mentan algún divertimento inventado para llevar a cabo en comandita o en privado.

En Estambul, en unos tiempos donde no había grandes distracciones, la costumbre de bendecir una cruz, tirarla al mar y luego repescarla, era seguida con gran interés por todos los participantes. Los niños Bohor y Aarón jugaban a pasar por cristianos, iban a la iglesia, se persignaban, hacían como que rezaban... y aprovechaban la circunstancia para robar libros y venderlos después a la puerta de otra iglesia. En Yeşilköy se divertían con los penes: unos están circuncidados (los judíos), los otros no (turcos musulmanes); pero los turcos serán pronto circuncidados y el juego perderá gracia: todos son iguales³⁷.

En Túnez, el juego «de los jóvenes enceradores de zapatos» — mayormente practicado por ellos—, consistía en cavar una pequeña zanja entre dos losas de granito de la acera, turnándose entonces para empujar con su dedo una moneda en su interior; el primero que lograba introducir su pieza en la ranura, se apropiaba de las de los otros jugadores³⁸. Mostrel denomina este juego la *hofra*³⁹. También en Túnez se ubica un juego cruel que practicaban los chicos cuando descubrían un nido de escorpiones. Se encendían ramitas formando un círculo, se cogía el escorpión con unas pinzas de carbón y se colocaba en el centro; sin salida posible, el escorpión acababa picándose a sí mismo⁴⁰.

Solly Levy en Tánger trae en mientes:

[...] al trompo con el gaitán (guita o cordel que se utilizaba para lanzar el trompo de madera maciza en forma de pera con púa de metal), al fútbol con las pelótad-de trapo, a menastro (potro), a taco (juego que consiste en perseguir corriendo al adversario y tocarle antes que llegue a la meta y grite “¡Taco libre!”), a chinita – quién – me – la – ahorra, (vocabulario del juego de tabas), a mi-pelota-siempre-bota-cuando-no-bota-es-que-stá-rotta, y también a cortahilo, que ez un juego ande hay un perseguidor que te persigue

³⁷ Respectivamente: Benezra, 1996: 19; Lagardet, 2007: 79-80; Haker, 2003b: 56-57.

³⁸ Karako, 2001: 68.

³⁹ Mostrel, 2006: 39.

⁴⁰ Mostrel, 2006: 53.

corriendo detrás de ti y viene un haber y pasa entre vozótrod-doiz gritando “¡Corta hilo!” y entócez el perseguidor le persigue a él, y ansina hasta que tódoz estén muértod-de cansancio, con la legua afera, tirados pol-los suelos⁴¹.

En el Israel de los años 1950:

Los niños [...] hacíamos la vida en la calle. Teníamos infinidad de juegos que inventábamos nosotros mismos. Por ejemplo, el *dúdale*, que se jugaba con un palo al que sacábamos punta por ambos extremos y hacíamos saltar golpeándolo con fuerza con una madera. El equipo que no bateaba tenía que recogerlo y lanzarlo a la base sin que el bateador pudiera interceptarlo. A otro le llamábamos *hacafot* y se jugaba también con un palo que servía de bate y una pelota de tenis. Intentábamos emular al béisbol americano sin saberlo, ya que lo habíamos ideado nosotros mismos⁴².

Rafel Arditti menciona en México de los años 1950 el *chember*:

Uno de estos niños griegos, de nombre Nicolás, hizo amistad conmigo y nos llevábamos muy bien. Él me enseñó a jugar al chember (se trata de un círculo de metal de tamaño un poco más pequeño y de mayor delgadez que una llanta de bicicleta), que por ese tiempo estaba de moda. El juego consistía en correr haciendo rodar el círculo con la ayuda de un alambre un poco más grueso con la punta en forma de “U” para controlar la rueda. Chember literalmente es una palabra turca [*çember*] que define a un aparato para flejar bultos, es decir para hacerlos más pequeños con la finalidad de que sea más fácil cargarlos. Como los cargadores hammals utilizaban este artilugio, se les conocía con el sobrenombre de chemberes⁴³.

Entre los que se realizaban en privado destaca el ingenioso de Canetti: Elías jugaba con el empapelado de la habitación. Se inventaba historias con los

⁴¹ Levy, 2008: 119.

⁴² Mordoh, 2003: 183-184.

⁴³ Arditti, 2012: 120.

círculos, que le parecían personas. Un día le sorprendió interactuando la institutriz y desde entonces no le dejaban solo en la habitación ni un minuto; así aprendió a construir sus historias en silencio. Decía: «incluso podía jugar con ellos [sus hermanos] y al mismo tiempo tratar con el empapelado»⁴⁴. Nissim Benezra adquirió la costumbre de jugar con los botones que había en el cuarto de la Kiria —su vigilanta—; más de uno tragó, sobre todo de los relucientes de nácar, que le fascinaban, pero nunca pasó a mayores, afortunadamente⁴⁵.

Advertimos otros entretenimientos «de adivinanza», más allá de las típicas conocidas, como los niños de Galata, quienes adivinaban el origen de los turistas que iban a visitar la torre⁴⁶; y Vital Eliakim y su amigo griego juegan, en 1932-1933, al surrealista juego de atisbar el mejor coche que pasa por la calle⁴⁷.

Los juegos en torno a las fiestas judías

Podría pensarse que los juegos en torno a las fiestas serían también objeto de atención, pero no es así. Solo algunos mencionan el *dreydel* de Januká que, aunque es de origen asquenazí —y algunos dicen que cristiano—, los sefardíes lo adoptaron al emigrar y mezclarse con ellos, y algunos denominaron al artefacto *furuldac*. Según relata Maimon, este artilugio tuvo gran importancia para ocultar su condición religiosa ante las redadas nazis⁴⁸. Como dice Halio: «We don't eat latkes, or meat balls, or play with a *dredl*»⁴⁹.

Avram Sadikario explica cómo era en Monastir el juego con el que se entretenían en Purim: «Las paletas, eran tres chikas tavlikas. La d'el enmedio un poko mas grande, para la detener. [...] A la tavlika de en medio se eskreviya "Aman", deke kuando baten las paletas, lo aharvan a Aman»⁵⁰.

Y Halio describe el particular *yades*, que se jugaba en Nueva York los viernes por la noche tras la tradicional *comida de shabat de gayina kon*

⁴⁴ Canetti, 2001: 54-56.

⁴⁵ Benezra, 1996: 19-20.

⁴⁶ Caraco, 2002: 19.

⁴⁷ Eliakim, 1997: 20.

⁴⁸ Maimon, c1993: 83.

⁴⁹ Halio, 1999: 42.

⁵⁰ Sadikario, 2007: 43-44.

arroz i avikas, con el *hueso de la suerte* extraído de entre los restos de la gallina y desgarrado. Se apostaba: un objeto codiciado, un par de medias o una corbata de seda, un alfiler, lo que fuera. Las reglas eran que cada participante debía portar su parte del hueso. Si, al ser desafiado, no podía mostrarlo, perdía, pero la parte que preguntaba tenía que decir ‘yades’. Si ambas partes tenían el hueso en su posesión, nadie ganaba. El juego podía prolongarse en el tiempo⁵¹.

2. «HAGAN JUEGO, SEÑORES»

Los sefardíes muestran un amor incondicional a las cartas y al *cafico*. Pese a que la práctica en las casas particulares parece tener mejor acogida, no son pocas las menciones a los locales destinados a los juegos de azar, como los casinos, clubes y *cavanés* (‘cafés, cafeterías’ tc. sing. *kahvehane*).

Casinos

Bohor León, nacido en Balat, uno de los barrios míseros de Constantinopla, no deseaba más que huir de allí. En 1908 emprendió su viaje al país de las Luces y de la Libertad, donde conoció a Vidal, quien le introdujo en el casino d’Enghien-les-Bains. Era este un reducto oriental, cosmopolita, donde uno podía departir con princesas y con desconocidos. Judíos, franceses y griegos entremezclados, como en Oriente. A veces le acompañaba su esposa Luna, quien nunca jugaba, pero le daba suerte. Un día que Bohor estaba tocado por la fortuna, su contrincante le ofreció una casa en Eaubonne. Bohor aceptó la casa, pero Luna le hizo prometer que no volvería a jugar, y no lo hizo⁵².

El antiguo Palacio de Yıldız en Constantinopla, fue convertido en casino de lujo tras la muerte de Abdul Hamid II —actualmente es un museo—. Nissim Benezra anota como su sucesor, Kemal Atatürk, frecuentaba los casinos, este entre ellos⁵³.

Jacques, hijo de Liatchi Carasso y Mathilde Avayou de las Tintorerías Carasso de Salónica, retoma después de casado su vida de juventud

⁵¹ Halio, 1999: 196.

⁵² Lagardet, 2007: 328-336.

⁵³ Benezra, 1996: 192-193.

calavera. Su esposa, Daisy, le implora que lo deje, pero no puede, necesita cada día más dinero⁵⁴.

L'Oasis de Jericó —clausurado en el año 2000—, un lujoso edificio en las afueras de la ciudad, cerca de los restos de las milenarias murallas que, según la Biblia, Josué derribó con sus trompetas, y en el que se peleaban los judíos porque los ortodoxos habían prohibido el juego en Israel: «Au lieu de leur faire la guerre, on proposait aux israéliens d'aller se ruiner sur un tapis vert. [...] *L'Oasis* était un des rares endroits où le sang ne coulait pas»⁵⁵.

En 1967 desaparece Benjamín Varon justo cuando su hija Jodi va a cumplir 15 años. Pasan semanas, meses. ¿Dónde habrá ido?, se preguntan, ¿a Andalucía?, ¿a comer *tapas* en una *cervejería*? Su esposa está devastada y sin blanca, pero ocultan la huida al vecindario. ¿Estará acaso en Nevada jugando para recomponer su negocio? Al cabo tienen noticias de él a través de una tía materna de Chicago: ha sido visto en Council Bluffs, Iowa, donde existen, por lo menos, tres casinos importantes. Al regresar al hogar, crea la empresa de comida «Ben Varon Meats», pero fracasa estrepitosamente. El matrimonio se quiebra. Mejor será, piensa, vender paseos en taxi⁵⁶.

Algunos casinos frecuentados por sefardíes de origen norteafricano notamos también. Lunita Bentata, hija de Bibinha Barros Ponte, de origen portugués, viajaba con frecuencia a Lisboa con su padre y su hermana para visitar a su abuela Messody. Su padre, Isaac, era un gran jugador de *póquer*, así que frecuentaban el casino de Estoril, donde una vez ganó mucho dinero; afortunadamente, supo retirarse a tiempo⁵⁷.

Esther Bendahán menciona el Casino donde celebraban Purim en Tetuán y donde su padre jugaba a las cartas con otros compatriotas. Comenta ella que ya después de 1950 se estaban perdiendo las buenas costumbres, pues dejaban entrar en el casino hasta a los cantineros, con esas pintas, junto a «ellos», que siempre iban tan acicalados. Habría que mantener a cada uno en su lugar, como siempre había sido⁵⁸.

⁵⁴ Carasso, 1993: 84, 93.

⁵⁵ Gattégno, 2007: 259-262.

⁵⁶ Varon, 2006: 62-69.

⁵⁷ Bentata, 2023: 29, 81.

⁵⁸ Bendahán, 2006: 50-52.

En Tánger existía un casino «israelita» en la esquina de la calle Siaghins y el Zoco Chico, casualmente en el mismo edificio de la oficina del padre de David Bendayán:

Le premier étage était occupé par le Casino israélite où, étant donné mon jeune âge, je ne suis jamais entré. Sur le palier, je croisais des messieurs à l'allure supérieure, élégamment vetûs qui tantôt affichaient un air triomphateur, tantôt, le regard effaré, semblaient écrasé par un désastre⁵⁹.

Esta obra se corresponde con la época legendaria de Tánger, entre los años 1940-1960. A lo largo de sus páginas, el autor, con una emoción contenida, nos conduce por las calles y los zocos de esta ciudad mítica. Es el relato de una nostalgia que nos sumerge en el corazón de un mundo desaparecido.

Clubes

Los clubes, las más de las veces privados y reservados exclusivamente a los socios, tienen gran predicamento entre los parroquianos. Consideraban, salvo excepciones, que pertenecer a ellos otorgaba distinción.

En Bucarest, en 1923, los Barouch «nous faisons parti d'un grand club sportif italo-roumain (Romcomit) qui possédait des riches installations sportives»⁶⁰.

En la década de 1920, con 16 años, Bino Bensussen —originario de Tekirdağ— fue nombrado director del Ottoman Bank en Kırklareli, donde se hizo muy amigo de Simantó Adato y ambos jugaban a billar en la *Bnei Berith*, de la que ambos eran miembros. Bino buscaba novia, pero debía ser discreto. Eso ocurrió cuando Sultana estaba en Estambul mientras existía la prohibición de viajar (invierno 1928-1929). Al poseer Bino pase libre, dado su cargo, fue a Estambul a verla⁶¹.

En París en los años de 1930 existía el Club des Saloniciens, pero contra lo que cabía esperar, el *bon vivant* de Vidal Nahum «ne s'est pas inscrit [...] Vidal ne s'intéresse pas à ces jeux des cartes»⁶².

⁵⁹ Bendayán, 2004: 75.

⁶⁰ Aftalion, 1976: 35, 105, 109.

⁶¹ Haker, 2003a: 185.

⁶² Morin, 1986: 231.

Antes de 1941, el «Club de los Íntimos de Kavala, que se encontraba en la callejuela ubicada detrás de la sinagoga, congregaba, los sábados y domingos, principalmente, a los jugadores de naipes y de billar. Después del partido, un buen vasito de uzo [gr. Ούζο, aguardiente anisado] animaba a los parroquianos, judíos y no judíos, que se enfrascaban entonces en charlas interminables»⁶³.

Al principio de la segunda guerra mundial proliferaron juegos de toda clase. Las mesas de *póquer* y de *billar* eran incontables⁶⁴. Se menciona también el *billar ruso*, una modalidad de *billar* que los rusos exportaron a diferentes países con sus campañas militares. Se trata de una variante que emplea quince bolas numeradas blancas y una bola roja o amarilla⁶⁵.

Para Stella Hasson, su padre Victor es un héroe. Sobrevivió al peor genocidio de la historia, pero pese a ello construyó una vida excepcional. Durante años eludió sus preguntas; se encerró en el mutismo más absoluto. Luego le confesaría que fue para evitarles el sufrimiento de lo pasado, desde que el 23 de julio de 1944, 1700 judíos de Rodas fueron deportados, la mayoría de los cuales fueron exterminados nada más llegar a Auschwitz el 16 de agosto. En la década de 1930, su abuelo, Avram Hasson, dirigía junto con un turco una tienda de tejidos. Tras el trabajo, Avram se acercaba al Circolo d'Italia a jugar a las cartas con sus amigos. Su pobre esposa, Estrea, mandaba a los niños a buscarle, ya que olvidaba con frecuencia la hora de la cena⁶⁶.

En las décadas de 1940-1950, el Sporting Club de Alejandría, así como el homónimo de El Cairo, albergaron muchos juegos societarios: *ajedrez*, *cartas*, *tenis*, *natación*... Y aunque no era propiamente un club, sino una casa particular convertida en tal, Bet el Om, en El Cairo, de Farida Sabbagh, era donde León Lagnado inicaba sus correrías nocturnas «for rounds of poker»⁶⁷.

Hacia la misma época, en Nueva York, «up the block from the Luxor [cinema], above a curtain and drapery store, was the Sephardic Social Club,

⁶³ Gutkowski [Angel], 1999: 207.

⁶⁴ Papo, 2006: 151.

⁶⁵ Élias-Pessah-Nahmias, 2008: 36.

⁶⁶ Hasson, 2007: 11-23.

⁶⁷ Respectivamente: Galimidi, 1999: 87; Carasso, 2014: 21; Rossant, 1999: 37; Lagnado, 2011: 17-18.

where the old Turks drank Turkish coffee and played a card game they called “dangerous dice”». Y en Valparaíso, Jacques Rodríguez se apuntó, como vimos, al Club Unión Española⁶⁸.

Cavanés

Las *cavanés* son reductos importantes, el nexo de unión entre los sefardíes tanto en sus lugares de origen como en la emigración. Mientras los casinos son lugares frecuentados por gentes de distintas etnias, lo mismo que los clubes, las *cavanés* son centros de reunión social y comunitaria.

En Sarajevo, Moïse Abinun menciona la *cavana di lus banius*, donde jugaban *jacquet* y *cartas*⁶⁹.

El abuelo Elia, abogado y periodista —en 1905 editaba *El Relámpago*—, vivió las guerras balcánicas, la primera guerra mundial y el armisticio. Apodaba con sorna a su nieto Elli Kohen, cuando anunció que estudiaría medicina, *Doktor de matasanos*. En sus últimos años, desarrolló una gran afición por el *backgammon*, que jugaba en los cafés estambulíes una vez a la semana con su yerno británico, Edwin:

[...] become quite a celebrity in Turkish coffee houses because of his strange resemblance to Churchill [...] son-in law Edwin also was thought by many to resemble Churchill, but a Churchill in his younger years⁷⁰.

Estela Levy alude en París al Café de Madame Luna, donde el *judío* recalaba en busca de refugio y ayuda, para despojarse del sentimiento de soledad⁷¹, y son legión quienes describen el famoso Café du Bosphore, donde todo les es familiar: comidas, juegos de cartas, hombres solos⁷². Alejandro Waldheim⁷³, en cambio, es asiduo del café Coin des Amis, place Jose-Rizal, junto a la calle Maubegue, que frecuentan numerosos

⁶⁸ Respectivamente: Serotte, 2006: 9, aunque posiblemente se trate de un error por el denominado «Dungeon, Dice & Danger», un juego de dados creado por Richard Garfield para buscar tesoros entre oscuras mazmorras; Rodríguez Fisse, 2017: 22.

⁶⁹ Abinun, 1986: 109.

⁷⁰ Kohen, 2004: 22.

⁷¹ Levy, 1983: 20.

⁷² Lagardet, 2007: 142.

⁷³ Alejandro era hijo de Frantz Waldheim, un criminal de guerra nazi (Gattégno, 2007: 141).

supervivientes con el número tatuado en el brazo, de la edad de su infausto padre. Pasan el tiempo jugando «aux cartes, au rami⁷⁴, au gin-rami⁷⁵, à la belote bridgée⁷⁶, au trictrac⁷⁷ ou aux dominos»⁷⁸.

Claro que estas reuniones propiciaron, en ocasiones, facilidad operativa al enemigo:

Ils [los nazis] ont pris presque tous ceux qui étaient au Café du Mâconnais... papa s'y rendait l'après-midi, pour jouer aux cartes avec les amis d'Istanbul... Eh bien!... Ils ont tous été emmenés dans des camions⁷⁹.

Los tangerinos, al salir del trabajo, antes de ir a casa se dejan caer por el bar. Elias Bensadon nunca rompió con esta tradición; le parecía el interludio entre el trabajo y la vida familiar. Va al Café du Boulevard de un tal Molinos, español huido de Franco, y no a las terrazas de los bares más *fashion* cerca de la Place de France donde recalán sus amigos judíos⁸⁰. Y a Rachel Muyal, la directora de la emblemática Librairie des Colonnes de

⁷⁴ Del inglés *rummy*. El objetivo del juego es deshacerse de todas las cartas formando combinaciones válidas. Se juega en varias rondas y el ganador es el jugador que tenga menos puntos al final. Se cree que evolucionó a partir de un juego mexicano llamado Conquian, aunque también hay teorías que lo vinculan con juegos asiáticos más antiguos. Se popularizó en los Estados Unidos en la década de 1920 y de allí se extendió por todo el mundo, con numerosas variantes.

⁷⁵ Del inglés *gin rummy* —no es lo mismo que el *rummy*, pero se parecen—, fue inventado en 1909 por Elwood T. Baker y su hijo C. Graham Baker en Brooklyn, NY. Diseñaron el juego como una versión más rápida del *rummy* tradicional, con reglas simplificadas para agilizarlo, ganando adeptos rápidamente. Al parecer, se convirtió en el pasatiempo favorito de las estrellas de Hollywood en la década de 1940.

⁷⁶ Se trata de una variante del juego de *belote* y es una mezcla entre las reglas de la *belote* clásica y el sistema de subastas del *bridge*. La partida se juega entre cuatro jugadores repartidos en dos equipos.

⁷⁷ Juego de mesa francés de habilidad y azar para dos jugadores que se juega con dados en un tablero similar, pero no idéntico, al del *backgammon* (la diferencia es que los bordes de un verdadero tablero de *trictrac* están perforados para fines de puntuación). Fue el juego clásico de «tableros» de Francia, tal y como lo es el *backgammon* en el mundo anglosajón.

⁷⁸ Gattégno, 2007: 248.

⁷⁹ Nicoïdski, 1981: 183.

⁸⁰ Bensadon 2023: 28, 30.

Tánger: «una pasión nunca la abandonó: el bridge». Formó parte del equipo tangerino de bridge, compuesto en su mayor parte por doctores, farmacéuticos, abogados y algunos altos funcionarios destinados a la ciudad, que viajaban a Marbella, Guadalmina, Gibraltar, Casablanca y Rabat y obtenían grandes victorias:

Tengo un pensamiento especial para la inauguración del hotel Les Almohades en Tánger, cuando Omar Shariff, el célebre autor egipcio, era el invitado de honor⁸¹.

En América se siguen reproduciendo los mismos patrones, todos se juntan en un lugar no solo para jugar sino para «englenarse endjuntos». Los esmirliés en Villa Crespo (Buenos Aires) se reúnen en el Café Bergatli, donde juegan *tavli* mientras beben *rakí* ('aguardiente') y hablan de Turquía. Los sefardíes denominan *tavli* —o las variantes *tavlah*, *tavle* o *tablo*— al *backgammon*, tomado del turco *tavla*. *Echar lakirdí* ('conversar') es lo más importante⁸². El *tavli* es ubicuo: se juega no sólo en el café, sino cuando van de excursión; las cartas se llevan a todas partes, sea al campo o al mar⁸³. También en Buenos Aires, según Max:

El *wist* tiene también su mérito [...] nació como una degeneración del juego predilecto de la corte de Luis XIV. [...] Un juego reservado para mentes despiertas, para minorías inteligentes. [...] No es hoy, acaso, el *bridge* uno de nuestros signos más preclaros de distinción⁸⁴.

Y al bar Kismet de Montevideo, donde se reunían los sefardíes, iba Elías los domingos a jugar al *bridge* mientras las mujeres quedaban en casa lavando y planchando⁸⁵.

⁸¹ Rousseau [Muyal], 2020: 203.

⁸² Levy, 1983: 23, 69-70.

⁸³ Levy, 1989: 50.

⁸⁴ El *wist* y el *bridge* no son exactamente lo mismo. El primero es un juego de naipes de origen británico, muy apreciado y jugado en los siglos XVIII y XIX. Hacia 1890 surgió la variante *bridge wist*, que pasó al poco a ser llamado simplemente *bridge*. Juegan dos parejas adversarias con una baraja francesa de 52 cartas. Barnatán, 1986: 66-67.

⁸⁵ Selanikio, 2022: 135-137.

Igualmente, en la *kavanés* de Nueva York, donde Halio menciona un listado con nombre y dirección⁸⁶, así como los juegos preferidos de los *Saloniklis*: «*pastra*⁸⁷ or *chinikos*⁸⁸», y los nombres que les daban a las cartas: «*El Fant* (the Jack), *La Mosa* (the Queen), *El Pappaz* or *El Rey* (the King), *El Azo* or *El Aziko* (the Ace), *El Dos Bueno* (the Good Deuce), *El Diez Bueno* (the Good Ten)»⁸⁹.

Estas costumbres no son ajenas ni en Egipto ni en Israel. Un tipo original, el abuelo Mochón Shaltiel, oriundo de Salónica, se dedicaba a la electrónica —quería iluminar El Cairo para cuando llegara la Reina Victoria de visita—, en los cafés jugaba *tavlah*, pero una vez a la semana se reunía con el rey de Egipto para jugar con él el más exclusivo póquer⁹⁰. En Israel, concretamente en Tel Aviv, Handeli rememora un café frecuentado por salonicenses, donde se reunían a fumar y jugar a las cartas y al *dominó*⁹¹. El *dominó* es, por cierto, uno de los juegos más mencionados.

3. «LAS SEÑORAS PRIMERO»⁹²

Deberíamos, para ser exactos, decir: *las abuelas primero*, porque ellas obtienen mayor número de menciones. Sin embargo, es de destacar que para estas señoras el juego, aunque sea relevante de por sí, no lo es todo. En sus encuentros lúdicos nunca falta una mesa surtida de los mejores dulces, como tendremos ocasión de ver.

En Constantinopla, a principios del siglo XX, Zimbul Chinchón se ocupaba de las tareas de la casa y recibía a sus amigas. Las reuniones duraban de 4 a 7 de la tarde. Obviamente, jugaban: a *póquer*, hasta que sus

⁸⁶ Halio, 1999: 168-169.

⁸⁷ «un jeu d'équipe, deux contre deux et toutes ses conventions: une triche autorisée, chacun pouvant faire comprendre à son partenaire à l'aide de signes et de grimaces codifiées, les cartes bonus qu'il détenait: la moue en soufflant avec la bouche pour le dix de carreau, "el dyes bueno", le clignement d'yeux pour le deux de trèfle, le fameux "dos bueno"» (Élias-Pessah-Nahmias, 2008: 141-142).

⁸⁸ *Chinikos* (tc. *čini* 'plato') cada jugador sacando su dinero del pequeño plato en el que lo guardaba.

⁸⁹ Halio, 1999: 189.

⁹⁰ Shaltiel-Gracian, 2005: 6, 13.

⁹¹ Handeli, 2001: 21, 36.

⁹² Parafraseando la obra de teatro de Juan José Alonso Millán estrenada en el Teatro de la Comedia de Barcelona el 30 de diciembre de 1959.

maridos salían de trabajar. Por supuesto, en las reuniones gozaban de confituras con cucharas esmaltadas, café en tazas de porcelana, chocolates y galletas. Cuando no recibía, emplazaba a alguno de sus nietos para jugar *pastra*, pero ninguno acudía voluntariamente; al parecer, desprendía un olor no grato. Con todo, a los chicos les encantaba ganarle⁹³.

La abuela Marie Jerusalmi, oriunda de Constanza (Rumanía), y Moïse Benrey se conocieron en casa de los Jerusalmi cuando Moïse fue en viaje de trabajo. Se enamoró perdidamente de Marie, pero ella prefería a su cortejador local. Marie era una jugadora empedernida. Casados ya y en plena guerra, en abril de 1917, organizó una partida en la *butika* en Burgas y perdió mucho dinero por sus interminables deudas. En octubre de 1944, Marie y Moïse fueron deportados a Auschwitz, de donde nunca regresaron⁹⁴.

Nonna Carasso (Lucie Barzilai) llegó con su esposo Guedalia Carasso a Alejandría en 1911, aunque tenían pasaporte español. *Nonna* sólo hablaba *spagnol* y griego, y el *spagnol*, en proverbios encadenados. *Nonna* materna, Sol Arditi (Alejandría, 1874), de familia oriunda de Salónica, desplegaba un *look* aristocrático natural: *coiffure en chignon*, sombrero y guantes, parecía la abuela de *El jardín de los Finzi-Contini*; pero era supersticiosa en grado sumo: al señalar una estrella, compartir un huevo, dejar un bolso encima de la cama, etc. Educó a sus hijos para que se casaran con judíos, sefardíes para más señas. En casa de *Nonna* Sol era de buen tono ofrecer café y pastas (*roscas*) a las visitas mientras jugaban a cartas. Perdió a su marido, Judah de Botton, en 1910. Se encontró sola, con 37 años, y con siete hijos para educar. Cuando falleció Sol, *Nonna* Carasso entristeció; si sus relaciones no fueron del todo plácidas al principio, con el tiempo habían congeniado y jugaban a cartas. *Nonna* Carasso falleció el 14 de febrero de 1960, poco después de *Nonna* Sol. Con la muerte de las dos abuelas, la identidad sefardí de Lucienne se desintegró⁹⁵.

En El Cairo, la abuela materna Marguerite Palacci tiene ocho amigas inseparables. Se reúnen a jugar a *canasta*⁹⁶ y *póquer* los sábados en casa de cada una, por turnos —toca un sábado cada ocho semanas—. Preparaban la

⁹³ Caraco, 2002: 16, 63.

⁹⁴ Sarde, 2019: 75, 186, 196.

⁹⁵ Carasso, 2014: 21, 56, 148.

⁹⁶ Juego de naipes variante del *rummy*. El objetivo es crear grupos de cartas del mismo valor, para luego finalizar jugando o descartando todas las cartas de la mano.

fiesta desde el día anterior: lavado y *esponjado* de la casa, pulido de la plata, preparación de la comida para los jugadores, y flores por doquier. Ese día, además, las mujeres aprovechaban para lucir sus joyas. El ritual femenino comenzaba a las 4 de la tarde con *petit fours* de Groppi, luego, *canasta* hasta las 8,30, hora de la cena, cuando llegaban los maridos. Tras la cena, el juego se hace más exigente. El nombre de los jugadores de póquer estaba impreso en una bandeja de plata. El abuelo Vita siempre quería jugar con tante Marie porque le daba suerte. Colette lo adivinaba, porque, aunque la mandaban a dormir antes de comenzar los juegos de la noche, al día siguiente siempre encontraba algún billete bajo el cabezal; eso indicaba que tante Marie había ganado y se había acordado de ella⁹⁷.

La abuela paterna Rebecca Alhadeff, originaria de Esmirna, organizaba *canastas* en Alejandría. Y en Sofía, Oma Beya Arditti recibía encantada a sus amigas en casa, pues según decía, pertenecían a la alta sociedad. Traían flores y dulces, tocaban el piano, charlaban y... jugaban a cartas «Um Geld». Oma sabía leer en los posos del café y en las cartas y... adivinaba siempre⁹⁸.

En Salónica, Flora era la preferida de la abuela Flora (Molcho). Cuando los domingos repartía dinero a los nietos, a ella le daba el doble. Con ella, además, jugaba a cartas, lo mismo que con un grupo de amigas cristianas, con las que hablaba griego, pese a que consideraba el judeoespañol «el español universal, perfecto». Cuando llegaban a su casa, los familiares debían esfumarse y dejar el espacio libre para los juegos. Desdichadamente, la abuela Flora sufrió un ictus que le hizo olvidar el judeoespañol, por lo que no pudo cantar más esas canciones que deleitaban a la pequeña Flora, pero siguió jugando. Murió de una pulmonía a los 93 años después de haber salido sola en invierno para jugar, pese a que sus hijos se lo habían prohibido⁹⁹.

El caso de Mutti (‘mamá’) Hermine, de origen polaco, es paradigmático. La familia huyó de Viena antes de la segunda guerra mundial y recalaron en Tánger, donde su hija, Lily, se casó con Elías Bensadon y conectó de

⁹⁷ Rossant, 1999: 37, 85, 96.

⁹⁸ Respectivamente: Alhadeff, 1998: 5, 55; Arditti, 2002: 80, 78. Según el Prof. Abraham Galante: «[Alhadeff] provient de l’arabe al-Khadif qui signifie le seigneur, le chef» (Alhadeff, 1998: 28).

⁹⁹ Molcho, 2014: 27, 47-49, 103, 140.

inmediato con la gran sociedad sefardí tangerina: los Bergels, Serfatys, Pintos... Según su hijo Michel, sus padres eran muy diferentes; era inevitable que se separaran. Elías, amable, sonriente, *bon vivant*. Lily, estricta, ansiosa solo por su imagen. Hermine nunca agradeció ni a Elías ni a la Providencia el haberse salvado; el abuelo Emil, en cambio, se lo agradecía cada día después de comer a su yerno. Pero estaba perdido sin su Viena natal; estaba fuera de lugar con tanto árabe alrededor. Dos familias radicalmente distintas: «Dr. Emil lived for his intellect and for his books. Papa Joseph lived for family and tradition». Pero Hermine consiguió hacerse un círculo de amigas, todas refugiadas, con las que jugaba al *bridge*¹⁰⁰.

En la emigración, la madre de Vittorio Alhadeff, al llegar a Milán, se lamentaba del bienestar perdido en Rodas: jugaba a cartas para olvidar. En Argentina, Marcos Ricardo aporta una escena transcurrida años antes: «Madame Marbec fue una gran amiga de mamá, jugaban juntas a las cartas [en París] y se paseaban por el Bois a la misma hora que nosotros correteábamos bajo la mirada vigilante de las niñeras españolas». Muchos son los que critican estas costumbres de las mujeres de la época, que disponían de *nannys* para los niños, mientras ellas se dedicaban a mirar para otro lado y jugar a cartas¹⁰¹.

A Esther Negrin la arrancaron de su hogar en Temuco (Araucanía chilena) y la casaron en México con Max Konenfeld, viudo y con varios hijos. En su noche de bodas se siente ciega, como cuando jugaba a «póngale la cola al burro» de niña; ojos vendados y vueltas y vueltas hasta marearse. Qué desgracia le cayó por ese «*nido de aranyas pretas*»¹⁰².

Se pregunta Rosa Nissán en Colonia Roma (Ciudad de México):

¿Por qué jugará mi mamá? Las dejo alrededor del mantel verde y voy a La Femenina ... Y cuando regreso, ellas siguen con las barajas en la mano ... Eso sí, come y come, que pastelitos, borrequitas de berenjena, de queso, de nuez ... Gritan, se ríen, se pelean; se ponen elegantes sólo para verse toda la tarde ... Cada día tienen un *caré*¹⁰³

¹⁰⁰ Bensadon, 2023: 81, 170.

¹⁰¹ Respectivamente: Alhadeff, 1998: 154; Barnatán, 1986: 37; Carasso, 2014: 66.

¹⁰² Nizri, 2000: 127, 131.

¹⁰³ Según la autora, un *caré* es un grupo de juego (Nissán, 1996: 291).

... juegan *pula*¹⁰⁴, canasta, póker ... ¡Los gritotes que pegan cuando alguien se lleva el pozo!

Y mientras mamá se divierte, los niños van con el abuelo al Cine Gloria o al Morelia todos los sábados. El abuelo debe desconocer que mamá juega¹⁰⁵. Según Nissán, las mujeres orientales jugaban a cartas:

[...] mientras amamantaban al bebé de turno, hablando de los hijos, del precio de los jitomates, de las bodas, nacimientos, muertes y bar mitzvás, preguntando quiénes asistieron, qué ropa lucían y qué sirvieron. No sabían de libros, de cine, de arte, de cultura. Mientras socializaban y reían, seguían las tradiciones sin mayores cuestionamientos¹⁰⁶.

Según Violeta Rozanes Lombroso, el Café de Guanajuato, en la misma Colonia Roma, tenía «mesas para jugar al dominó, *tabli* y *barbooth*¹⁰⁷; juegos y comidas orientales donde se ganaba ilusoriamente, se perdía irremediamente, y se comía sin lugar a dudas como comen los reyes: *trushí*, *garato*, *abudárajo* [...], *kioftés asadas* [...] y *yaprakes*»¹⁰⁸. En casa de su tía Victoria, Violeta conoce en los años 1960 a *Las Chikas de CIPOL* (= Centro de Investigación Policiaca), así las denomina, jocosamente, a nombre de un programa televisivo de la época. Han ido a jugar a las cartas, obvio, de 4 a 7 de la tarde, a la *pula* o *pulika*. Era la única forma que tenían de relacionarse, pues no salían solas de casa sino para ir a casa de sus amigas. Alguien ha confeccionado *polvoronzikos* para acompañar los juegos de la tarde; siempre despachan *dulzurias* mientras juegan, *i kafesikos*

¹⁰⁴ La *pula* es un juego de cartas por puntos, normalmente para 2 a 6 jugadores, que usa dos barajas francesas completas (104 cartas). El objetivo es formar combinaciones y quedarse sin cartas antes que los demás.

¹⁰⁵ Nissán, 2003: 140, 42-43.

¹⁰⁶ Nissán, 2019: 113.

¹⁰⁷ Juego de dados originario del Medio Oriente. El tirador lanza dos dados; si obtiene 3-3, 5-5, 6-6 o 6-5, gana; si obtiene 1-1, 2-2, 4-4 o 1-2, pierde.

¹⁰⁸ Rozanes Lombroso, 2014: 333.

turkos servidos, cómo no, en *librik*¹⁰⁹. Violeta describe magistralmente a estas mujeres «turcas»:

Todas eran muy guapas, muy amables, robustas, joviales, frondosas, ¡turcas!, como las mujeres sefaraditas de antes: elegantes, vestidas a la última moda, perfumadas, peinadas de salón, con las uñas de los pies y de las manos barnizadas de rojo; aretes, collares y anillos de oro; la gente que no las conocía podía pensar que no metían dedo en agua caliente, que no se molestaban para nada, y sin embargo, ¡eran tan de sus casas, tan *nekocherás* [‘amas de casa’] y muy propias!¹¹⁰

En Nueva York, Serotte recuerda a las «chicas» de su madre jugando en casa *mah-jongg*¹¹¹. Brenda gozaba observándolas. Ser hija de la ganadora tenía prebenda¹¹².

Hannah Behar vive en la rue Popincourt. El Petit Istanbul es su vida: rue Popincourt, rue Basfroi, rue de la Roquette, rue Sedaine. Un cuadrilátero cerca de la place Voltaire de París. Un barrio animado y repleto de gentes. Hannah era la muñeca de su nona Rachel:

Était son trésor, sa raison de vivre dans ce pays dont elle ne connaissait que quelques rues. Ensuite, elle se servait une verre de raki et apprenait à sa petite fille à jouer aux cartes. Canasta, rami, bataille¹¹³.

Los domingos iban al cine o al teatro. Poseen el genio oriental de *pasar la ora*. La mesa nunca se quita, siempre está llena de *biscochos*. Los Nahmias van a casa de los Bally a jugar *rami*, *canasta* o *póquer*. Antes de la guerra, solían ir al «Luna Park porte Maillot», iban todos en familia con provisiones

¹⁰⁹ Rozanes Lombroso, 2014: 28-29, 76-87.

¹¹⁰ Rozanes Lombroso, 2014: 87-88.

¹¹¹ El juego *mahjong* (también escrito o conocido como *mah-jongg-jongg*, *mahjongg*, *mijang*, y múltiples denominaciones más), tiene como objetivo el de desarrollar la habilidad para eliminar todas las fichas o piezas del tablero.

¹¹² Serotte, 2006: 6.

¹¹³ Bois, 2012: 43-44. La batalla es un juego de cartas muy sencillo que generalmente se juega entre dos personas, aunque pueden jugar más, y está guiado exclusivamente por el azar.

y... cartas. Cuando hubo coche, iban en coche, pero seguían llevando comida para economizar, y cartas... ¡llevaban siempre a todas partes!:

Dès qu'on était capable de rester assis sur une chaise, on pouvait faire partie du cercle [...] Chez nous toute la famille jouait aux «petits paquets»¹¹⁴ [...] le «tonch!»¹¹⁵ [...] le loto en bois¹¹⁶ [...] dont] la plupart des tirages étaient ponctués de rimes que nous connaissions par coeur «*syete azete, otcho biscotcho*». Il fallait être un peu plus mûr pour découvrir toutes les subtilités de la «pastra»¹¹⁷.

Seguía después el ritual del recuento de puntos. Cada día por la tarde, tía Rachel — *koumarджиya grande!* (‘¡gran jugadora!’)— se empingorotaba y jugaba a cartas. Tanta era su afición que quería un juego de cartas bajo la almohada cuando falleciera¹¹⁸.

Un último juego de mesa clásico, considerado muy femenino, son las *damas chinas*, un pasatiempo que desafía a los jugadores a mover sus piezas a través de un tablero en forma de estrella, ganando el primero que llega al lado opuesto.

Pero también existen entre ellas juegos creativos. Con su amiga Pilar, del Liceo de Madrid, Esther jugaba al juego del pasaporte falso, que consistía en inventar las vidas de los pasajeros del histórico barco *Pisces*, cargado de exiliados, cuyo hundimiento marca la memoria sefardí norteafricana¹¹⁹.

¹¹⁴ «que le donneur déposait sur la table et sur lesquels nous missions quelques centimes avec de vrais sous. Même les petits connaissent la hiérarchie des cartes, ils savaient parfaitement discerner le 2 qui perd toujours, de l’as qui ramasse tout ou du 10 prometteur» (Élias-Pessah-Nahmias, 2008: 141).

¹¹⁵ «une sorte de jeu de bataille à deux où il fallait allier la connaissance des cartes et la rapidité pour surprendre son adversaire en criant haut et fort: “tonch!” et gagner» (Élias-Pessah-Nahmias, 2008: 141).

¹¹⁶ El *loto en madera* se refiere a un juego de dominó o similar que se juega con pines o palos. Se caracteriza por su diseño de madera.

¹¹⁷ Élias-Pessah-Nahmias, 2008: 141-142.

¹¹⁸ Élias-Pessah-Nahmias, 2008: 139, 276-280.

¹¹⁹ Bendahán, 2006: 101.

4. «ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO»¹²⁰

Hemos ido viendo los nombres de muchos de los juegos que practican, que ampliaremos en este epígrafe dedicado a los varones. Si las señoras, salvo excepción, se despachaban a gusto con las *dulzurias* mientras jugaban, los varones prefieren el *rakí*, los cigarrillos y los puros. Lo cual no significa que no haya fumadoras empedernidas, como Buka Salinas, pero era tan religiosa que dejaba de fumar los sábados. Así, cada sábado a la tarde escrutaba —a veces, con la ayuda de su nieto— la aparición de las tres primeras estrellas en el cielo para llevarse el cigarrillo a la boca de nuevo¹²¹.

El cuñado de Buka, Lia Adato, era un déspota; consentía solo en que su mujer le lavara los pies y aproximadamente cada tres semanas condescendía en bañarse. Levantaba a su mujer o a su hija por las noches si se le descolocaba el edredón o si no encontraba el orinal a su lado si deseaba orinar, pero era experto en *backgammon*, quizá el único esfuerzo de disciplina que hizo en su vida¹²². Esta pasión la heredó la siguiente generación. Menahem Adato y Rashel Salinas:

When resident in town, the set met with the sole purpose of playing cards, Poker and a kind of Gin Rummy (Kum-Kam as it was called). On occasions of playing poker, they invited additional couples to make up «*quatre carrés*» four tables of four players each¹²³.

El abuelo materno de Moshé ‘Ha-Elion, Emanuel Brudo, «era una persona espierta i un merkader endjenyozo [...] Le plazia beber rakí i djudar tavle, i en manko, kartas»¹²⁴. La mayor parte de la familia Brudo pereció en el Holocausto.

Como tiene poco que hacer en Damasco, Avram Benaroya empieza con las malas costumbres entre las dos guerras mundiales. Aprende a jugar a póquer y ... el árabe, pues es lo que hablan sus compañeros de juegos¹²⁵.

¹²⁰ Parfraseando la obra de teatro de Francisco de Rojas Zorrilla en 1638. La primera representación de la que existe constancia data de 1645, con motivo de las fiestas de Carnaval, cuando se representó en el Alcázar de Madrid ante el rey Felipe IV.

¹²¹ Haker, 2003a: 223.

¹²² Haker, 2003a: 111, 115.

¹²³ Haker, 2003b: 22.

¹²⁴ ‘Ha-Elion, 2007: 142.

¹²⁵ Benaroya, 2004: 58.

Barzilai Adato era un transgresor. Hacía lo que realmente le daba la gana. Se graduó en el ENIO en 1926 y le enviaron a Safi (Marruecos). Él mismo contó a su sobrino Elio cómo le gustaba París y cómo no le fue posible gozar de la ciudad porque no tenía suficiente dinero. Pasaron los años, casado ya con Violeta Capuano, iban allí un par de veces al año. Ambos eran buenísimos jugadores de *bridge*, requeridos en todas las mesas de Estambul¹²⁶.

El rabino Mayer Passy jugaba mucho con sus cuatro nietas. Al fallecer, Rivka se dio cuenta de lo importante que había sido para ella: «Je ne pouvais soupçonner que le grand-père marquerait tant ma vie d'adulte par son enseignement ludique, sa tolérance mosaïque, sa sérénité dévote». Juegan a dominós, aprendían las cifras rellenando lotería y la vivacidad del cálculo mental por medio de las cartas:

Nous jouions à Pastra, à Kontchina¹²⁷... que je déformais en *kontchinchas*, à Eskartar, à Bataille, au Valet de Pique¹²⁸ [...] Los byevos fransezes i turkos s'entrelaçaient! Nada est pishkado! Tchika, trava la mansanika i va apareser dodje! Ou encore, d'une voix forte: Na el rey i su mujer, komo el papu i su vava!¹²⁹

En Januká, mientras acaban de consumirse las velas, se divertían con un juego similar a la ruleta, que papá había trazado sobre el papel azul de forrar libros:

Nous missions à celui qui rassemblerait le plus d'allumettes ou le plus de haricots secs, *las avas*, parce qu'ils glissaient moins vite que los garvansos! Les commentaires extravagants et les comptines cadencées fusaient bon train: Uno, no es ninguno! Kuatro, las

¹²⁶ Haker, 2003a: 180-181.

¹²⁷ Debe tratarse de *kotsina* (gr. Κοτσίνα), un juego de cartas sencillo, de la categoría de pesca, que en Grecia suelen jugar los niños.

¹²⁸ También llamado *pouilleux*. Requiere 51 cartas, ya que de las 52 tradicionales se extrae la sota de trébol. Pueden jugar de 2 a 8 jugadores y hay que deshacerse de todas las cartas para ganar.

¹²⁹ Cohen, 1996: 81-82.

patchas del gato! Dyes, es minyan! Tredje, para kumplir minyan!
Diziyotcho para la novya i la hupa! Ventisinko: Hanouka!¹³⁰

Los tres abuelos de André Aciman que hablan «ladino» (Adèle, Esther y Albert) juegan a cartas en Alejandría para envidia de abuelo Jacques, que es alepino, habla árabe y... no juega. Se enfada e incordia reclamando a la mujer en casa, cuando los otros se están divirtiendo. Pugnan entre ellos llamándose lindezas como «dirty Turks» y «Syrian hypocrite»¹³¹. Los comadreos están a la orden del día. La tía abuela Becca se plañe en El Cairo ante la abuela de Colette Rossant, que su esposo pasa las noches jugando a póquer¹³².

La simple *belote*, el juego nacional de Francia, es mencionado por Mordoh, cuando jugaban con sus amigos estudiantes en Toulouse y por Solly Levy en Tánger, donde se practicaba en domingo¹³³.

Como es habitual, encontramos las mismas costumbres en la emigración.

Tío Salomón no era su tío, era primo de la abuela, pero todos le llamaban *tío*. Era el único que ganaba al abuelo Eduardo al *backgammon*. Eduardo Halfon va a enseñarle a su nieto a jugar.

Siéntese, dijo, señalando el otro banquito, frente a él. Me quedé quieto, algo confundido. La hermosa mesa de *backgammon* o *sesh besh*, como le decía mi abuelo, que significa cinco seis, en árabe – era sagrada, intocable, prohibida para los niños. Estaba hecha de madera y nácar. Mi abuelo la había traído [a Guatemala] de Damasco en los años treinta¹³⁴.

En Macedonia le denominaban *shishbé* al *sesh besh*¹³⁵.

En Argentina, Maurice compara las barajas españolas con el juego de *bolos*: «Nueve bolos derechos son matemáticamente proporcionales a las

¹³⁰ Cohen, 1996: 211.

¹³¹ Aciman, 1996: 55-59.

¹³² Rossant, 1999: 39.

¹³³ Respectivamente: Mordoh, 2003: 312; Levy, 2008: 182.

¹³⁴ Halfon, 2024: 24, 65.

¹³⁵ Gutkowski [Zakaj], 1999: 111.

cuarenta y ocho cartas de las barajas españolas»¹³⁶. Con todo, los bolos son típicamente americanos: ¡no se conocían ni en Esmirna!¹³⁷.

Adivinamos también algunos juegos «raros», como el que relata Arié cuando se reunían en invierno: el de las «tazas vacías». Vueltas hacia abajo, una contenía un anillo, les daban vueltas y debían adivinar cuál era la que lo contenía. Acompañaban los juegos con cánticos tradicionales turcos grotescos, que les divertían enormemente¹³⁸. El mismo juego describe Maimon en Seattle la noche de *alhad*, y que denomina *finjanes* o *filjanes* ('pequeños pocillos de café'). Después de una detallada descripción de las complejas normas de juego, el equipo perdedor debe comprar *una oka de halva* para endulzar la próxima competición¹³⁹.

Elías Canetti jugaba con Hans Asriel, el segundo hijo de Alice Asriel, a citas. Uno decía una cita y el otro debía completarla sin dilación. Este juego fue creando una amistad basada en el respeto mutuo, ya que no ganaba nadie¹⁴⁰.

Leon Farhi no tenía oído para cantar, pero le encantaba la música. Cuando la familia iba a comer, les ponía un aria y debían adivinar de qué obra se trataba. Años después existía un programa similar en la radio de Israel. Madre Rachelika lo escuchaba lavando los platos... y ¡adivinaba antes que los concursantes! Regresaba así a las reuniones familiares de antaño¹⁴¹. Otros jugaban a adivinar quién es judío en sociedad: Danny Kaye, Kirk Douglas... O, al contrario, nombrar antisemitas célebres¹⁴²; en cualquier caso, nunca podían estar seguros de los resultados.

Tres divertimentos más llenan los días de esta sociedad: La *bolsa*, las *loterías* y los *caballos*.

¹³⁶ Barnatán, 1986: 64.

¹³⁷ Messina, 2022: 9.

¹³⁸ Benbassa & Rodrigue [Arié], 1992: 103.

¹³⁹ Maimon, c1993: 184-185.

¹⁴⁰ Canetti, 1985: 146-147.

¹⁴¹ Semo, 2016: 46-47.

¹⁴² Élias-Pessah-Nahmias, 2008: 164-165.

La bolsa

A los 15 años de Elia Karmona —1884—, su padre, falto de dinero, comienza a jugar a bolsa con el primer corredor que hubo en Constantinopla, Sr. Mavrokordato:

Este echo no turo mucho tyempo, sinyor Mavrokordato viniya a murir, los echos de korrederiya dela borsa se empesavan a afloshar i mi defonto padre komo dever de todo ombre de penar por su famiya se aziya biletchi en la kompaniya del tramvay¹⁴³.

Leon Lagnado, de origen alepino, estaba casado con Edith Matalón. Ninguna madre alepina iría en contra de su hijo, pero a Zarifa tampoco le parecía bien lo que hacía su hijo: «his womanizing was the stuff of legend». Incluso tuvo un affaire con Om Kalsoum, la cantante de moda. Cada noche salía pertrechado como un maniquí, con los mejores trajes de El Cairo. Gozaba como nadie de la noche jugando al *póquer*, comenzando en Bet el Om y terminando en sus clubes favoritos. Nadie sabía de dónde sacó su fortuna ni lo que hacía exactamente, pero sabían que era un aficionado a la *bolsa*¹⁴⁴.

Loterías

Ninguna obra memorialista explica el funcionamiento de las loterías, pero las hay, debemos suponer que cada una con características específicas según los países.

En los años 1920, Mosse Levi de Kirklareli ganó a la «national lottery», 3000 libras turcas, pero en tres días las dilapidó jugando al *póquer*. Su esposa, Mazaltó Chiprut, furiosa, le reprende, pero este responde: «“But I so thoroughly enjoyed myself!” In brief, Mosse was the kind of persons for whom having fun was an important aspect of his life»¹⁴⁵. Hacia la misma época, en Kadıköy (Estambul), tía Rebecca quería que Nissim se casara con Cadun, la menor de sus tres hijas, pero sabía que no disponía de posibles, así que tuvo una idea:

¹⁴³ Karmona, 2006: 480-481.

¹⁴⁴ Lagnado, 2011: 14-23.

¹⁴⁵ Haker, 2003a: 201.

Je t'en prie, mon petit pacha, achète un billet de la Loterie Nationale et fais le voeu d'épouser Cadun au cas où tu gagnerais un lot important¹⁴⁶.

Antes de la segunda guerra mundial, en Dolni Davnik (Pleven, Bulgaria), viven muy modestamente Samuil y Marika. Marika ha comprado lotería esperando que le lluevan los millones: «“Hat Donka auch einen gekauft?” “Natürlich. Ristena auch” “Hat die alte Pfarrerin sie verkauft?” “Ja” “Na, die hat ja auch einem Gott, aber...” “Ach, du schon wieder. Was ist denn dabei, wenn die Frau etwas verdient?”»¹⁴⁷.

Y en París, Vidal tiente la suerte, pues la esperanza es lo último que se pierde:

Depuis l'institution de la Loterie nationale, il achète à chaque tirage plusieurs dixièmes et, sans doute après l'amélioration de sa situation et le remboursement de ses dettes, il se remet à boursicoter¹⁴⁸.

Caballos

No son muchos los autores que mencionan la montura a caballo —a no ser los que se traban en una carreta (j)— o los coches de caballos que circulaban como tranvías por la calle en Esmirna, y no fue hasta 1928 cuando se reemplazaron por coches electrificados dejando el *payton* para viajes individuales¹⁴⁹.

Joseph Alhadeff estaba invitado todas las semanas a jugar al bridge en casa del gobernador, mientras sus hermanos, Acher y Amélie, montaban a caballo con los oficiales y participaban en concursos hípicas. Eso hubiera sido impensable en tiempos en que los turcos dominaban Rodas, y les trataban de *korkak yaoudi* o de *tchifout* ‘judíos cobardes’¹⁵⁰.

¹⁴⁶ Benezra, 1996: 203-204.

¹⁴⁷ Arditti, 2002: 49-50.

¹⁴⁸ Morin, 1989: 231.

¹⁴⁹ Tc. var. de *payton* ‘faetón, carruaje descubierto, de cuatro ruedas, alto y ligero’. Abouaf, 2019: 25, 27.

¹⁵⁰ Alhadeff, 1998: 85.

Aparecen esporádicamente las apuestas de caballos. En los años 1940, cuando Vittorio Alhadeff emigró a Argentina, eran habituales:

On m'expliqua qu'en Argentine les courses rurales de chevaux sont très populaires. On y joue fort. À ces courses, le commissaire participe en général avec sa propre monture et, curieusement, il gagne toujours!¹⁵¹.

Jacques Carasso fue deportado de su Salónica natal el 23 mayo de 1944 (n. 33.147), primero a Neuengamme, luego a Bergen Belsen, después a Hannover. Fue liberado el 15 de abril de 1945 en Auschwitz. Su estado de salud nunca sería el de antes:

Depuis 1956, hors d'état de payer ses dettes, il s' était vu intrédire l'entrée des salle de roulette et de baccara de la région [de Clermont-Ferrand]. Ne pouvant plus jouer au casino, il se rabattit sur les courses de chevaux. Le dimanche, il achetait Paris-Turf et autres «papeles de kavayos» et il étudiait passionnément son jeu¹⁵².

Isaac Papo menciona que hipódromos y canódromos gozaban de un gran favor, aun en los días de semana, alrededor de la segunda guerra mundial¹⁵³. Esos ambientes eran ideales para no pensar en la propia guerra.

5. «EN KADA KAZA I EN KADA KASHÓN AY UNA DOLOR DE KORASÓN»¹⁵⁴

Pese a que muchos dicen jugar, como Madame Sananes, para conservar la mente intacta¹⁵⁵, tanto en mujeres como hombres aparecen visibles signos de ludopatía, una adicción patológica a los juegos electrónicos o de azar. En las memorias no llegamos aún a los electrónicos, así que habremos de conformarnos con traer algunos ejemplos de los de azar.

León era un jugador de bolsa que vivía a costa de los recursos de las instituciones caritativas de la comunidad. Su padre, Avram, era un

¹⁵¹ Alhadeff, 1998: 25-253.

¹⁵² Carasso, 1993: 101.

¹⁵³ Papo, 2006: 151.

¹⁵⁴ Proverbio sefardí.

¹⁵⁵ Toledano, 2013: 309.

borrachín. Tras el incendio de Salónica de 1917, su hermano Menahem, un abogado de prestigio, le acoge a él y a sus tres hijos: Marie, Allegra y León. Consiguen rehacer su vida gracias a la labor callada de Allegra, costurera. Pero el crac bursátil de 1922 deja a León sin blanca: «J'ai tout perdu mais cela ne durera pas longtemps [...] donne-moi l'argent de ta dot et, tu verras, nous allons devenir riches». Allegra, que le adora, se lo da, pero «ne tardèrent pas à partir en fumée». León acaba suicidándose¹⁵⁶.

Cléo, la madre ludópata de Diana Canetti convierte el Cercle d' Orient —uno de los primeros clubes sociales del Imperio otomano— y sus mesas de juego en su segunda casa, donde frecuenta a la alta sociedad cosmopolita de Estambul. Su esposo la acompaña, es consciente de que no puede luchar contra ello pese a las deudas acumuladas. Las partidas comienzan a las 4 de la tarde, y niña Diana persigue a su madre hasta allí para disuadirla. No consiguieron recuperarla¹⁵⁷.

Moïse ha avisado a su hijo Yako que Marie les va a arruinar con sus juegos. Yako está con ella en el sanatorio de Pukersdorf, cercano a Viena, donde se le ha internado «pour une maladie de l'âme plutôt à la suite d'une opération». Su misión es vigilarla. Pero Marie miente como una bellaca y trata de escabullirse como puede:

- Tu vas jouer au bridge? pas au poker! Tu sais que le poker est strictement interdit.
 - Mais bien sûr, *mi kerido!* [...]
- Marie ment. Yako sait que sa mère ment¹⁵⁸.

Simha Molko, nacida en Ioanina el 12 de junio de 1900 enviuda a los 20 años en El Cairo de David del Burgo cuando tenían tres hijos en común. El padre de David, Rafael, no quería unirse a una familia «modesta», pero David la desposó igualmente. En las fiestas, Simha enviaba a los tres niños acicalados a la familia Del Burgo, para ver si les daban algo para poder subsistir. Les recibían en una casa maravillosa, donde la abuela les colmaba de regalos. Al tiempo, Daniel, uno de los numerosos hermanos del difunto

¹⁵⁶ Carasso, 1993: 35-37.

¹⁵⁷ Canetti, 2013: 18-34.

¹⁵⁸ Sarde, 2019: 222.

David se encargó de ayudar a Simha y a sus tres hijos «maleducati» y «scalmanati». Simha quería darles un padre a sus hijos y se casó de nuevo con Eli Mustaki. Tuvieron un hijo, David, pero, desdichadamente, Eli estaba enfermo por el juego y disipaba los magros recursos de la familia. «Questa malattia era incurabile e Simha fu costretta ad invitarlo ad andarsene». Ahora tiene cuatro hijos¹⁵⁹.

Élia Arié va a visitar a su hermano Gabriel a Davos después de un viaje por España e Italia en verano de 1908. La situación de Gabriel no es boyante, debe dar clases para sufragar sus tratamientos, pese a que la Alliance Israélite Universelle y su hermano se hacen cargo de la mayor parte. Élia está también enfermo y permanece allí un mes, tiempo suficiente para que el Dr. Philippi le advierta de que no haga ningún exceso. Así, Élia regresa a Sofía con la intención de dejar el tabaco y el juego, pero no se nos informa de lo que ocurrió después¹⁶⁰.

Nissim Benezra narra un hecho que llegó a su conocimiento a través del publicista Sam Lévi. Un salonicense establecido en Estambul después de las victorias turcas de 1922, juega a cartas en un garito de Péra. Gana, pero uno de los turcos pretendía que había hecho trampa. El caso se llevó a los tribunales y el demandante perdió. El salonicense estaba ufano hasta que encontró la mirada airada del turco: «alors, là, le Lion de Juda ne crânait plus»¹⁶¹.

Padre Salomón era adicto al juego, pero perdía irremediablemente, de modo que el hermano de la madre (Bohor Moussatchi) mandó registrar la casa a nombre de ella. Salomón estuvo de acuerdo. Al final, su socio, Mr. Cohen, le forzó a dejar el juego diciéndole que abandonaría el negocio y quedaría sin poder darles de comer a sus hijos. La madre les echó un sermón a sus tres hijos (Benjamin, Natan y Samy) y les hizo prometer no jugar jamás. Eso se lo contó la madre a Benjamin muchos años después¹⁶².

El abuelo Abraham-Alberto Cohen es de *buena famiya*, pero es un «distracted man»: un borrachón y vividor. Gasta lo que tiene en juegos, por eso nunca consiguió mejorar su situación y hubieron de emigrar a Barcelona en 1925, donde le ofrecieron un puesto de *hazán* ('chantre')¹⁶³.

¹⁵⁹ Delburgo, 2008: 20.

¹⁶⁰ Benbassa & Rodrigue [Arié], 1992: 285.

¹⁶¹ Benezra, 1996: 183.

¹⁶² Abouaf, 2019: 21-22.

¹⁶³ Graver, 2023: 7, 59.

Por una deuda de juego, Yéhoucha Negri ha prometido al gordo y rico León a su hija Luna, pero Luna se niega porque está enamorada de Bohor, quien trabaja en el taller de Negri. Bohor sabe que debe hacerse un nombre para conseguirla. Poco a poco enseña a las obreras su pericia restaurando, y el taller de alfombras del viejo y desastrado Negri se convierte en un objeto de codicia. Un día, llega de Constantinopla su hermano Aarón, un segundón a quien todo le va mal, pero sin tener culpa de nada; la culpa es siempre de los demás. Bohor trata de ayudarlo por medio de sus amigos, hasta que estos le confirman que es un holgazán, además de jugador: «Toi, tu aimes travailler, mais moi, le travail n'est pas mon métier». Va con gentes de mala vida, y para colmo, deja encinta a una pobre chica negando que sea él el causante. Cuando Bohor se entera de que había dejado una mujer en Constantinopla, Esther, le envía un pasaje. Aarón y Esther fueron deportados ante la desesperación y enojo de sus hijas por haberlos traído hasta París¹⁶⁴.

Recordemos también a la abuela de Flora Molcho, que murió de una pulmonía a los 93 años después de haber salido sola en invierno para jugar a cartas con sus amigos¹⁶⁵.

René Perrier era un jugador de cartas arriesgado que pagó muy caro su placer. Fue arrestado por la Gestapo a fines de 1943 mientras jugaba a cartas en un café-bar de Clermont-Ferrand, donde vivía con Irène. Pensaron que era un control de identidad, pero estuvo prisionero durante varios meses hasta que fue liberado en 1944. Fue a vivir a Angers con su padre, quien no quiso saber nada de Irène: «est juive et sans un sou»¹⁶⁶.

Estas historias deparan un profundo malestar a quien las lee, pero son tan reales como las auténticamente lúdicas. He querido mostrarlas porque el desconocimiento de los propios límites afecta a la sociedad en general, y los sefardíes tampoco se excluyen. Con todo, *ganceden bueno ke tengan!*

¹⁶⁴ Lagardet, 2007: 201, 309, 388.

¹⁶⁵ Molcho, 2014: 140.

¹⁶⁶ Mitrani, 2022: 154, 162.

BIBLIOGRAFÍA CITADA¹⁶⁷

- ABINUN, M. [**Sarajevo, 1912–París, 2006**]. 1988. *Les lumières de Sarajevo. Histoire d'une famille juive d'Europe centrale. Récit*. Paris: J. C. Lattès.
- ABOUAF BEN-SHLOMO, B. [**Esmirna, 1923**]. 2019. *From Izmir to Haifa - Memoirs of a Turkish Jew*. Istanbul: Libra Kitap.
- ACIMAN, A. [**Alejandro, 1951**]. 1996. *Out of Egypt. A Memoir*. New York: Penguin.
- AFLALO, L. [**Tánger, 1949**]. 2004. *Los muertos de Roni: Crónicas confusas y antiguas, soñadas y verdaderas, de dos familias judías, entre Tánger y Tetuán*. Madrid: Hebraica Ediciones.
- AFTALION, L. [**Lom, Bulgaria, 1893–?**]. 1979. *Ce qu'il en coûte d'être juif*. Paris: La Pensée Universelle.
- ALHADEFF, G. [**Alejandro, 1951**]. 1998. *The Sun at Midday: Tales of a Mediterranean family*. New Jersey: The Ecco Press [1ª ed. 1997].
- ALHADEFF, V. [**Rodas, 1904–Buenos Aires, 2000**]. 1998. *Le chêne de Rhodes: Saga d'une grande famille sépharade*. Paris: Éditions Paris-Méditerranée.
- AMATO LEVY, R. [**Rodas, 1939–Los Angeles, 2001**]. 1987. *I remember Rhodes / Mi akodro de Rhodes*. New York: Sepher-Hermon Press for Sephardic House at Congregation Shearith Israel.
- AMSELEM, L. [**París, 1966**]. 2012. *Pequeñas historias de la calle Saint-Nicolas*. Zaragoza: Xordica.
- ARDITTI, L. [**Sofía, 1929–?**]. 2002. *An meinem Ende steht mein Anfang: ein jüdisches Leben in Bulgarien*. Wien: Milena Verlag. Trad. Penka Angelova.
- ARDITTI ALGAZI, R. [**Esmirna, 1937**]. 2012. *Caminos de leche y miel. Imágenes de un niño nacido en Turquía, durante las grandes turbulencias y acontecimientos del siglo veinte*. 2ª ed. México D.F.: ed. del autor.
- ARIÉ, G. [**Samakov, Bulgaria 1863–?, 1939**]: v. E. BENBASSA & A. RODRIGUE.
- BARNATÁN, M. R. [**Buenos Aires, 1946**]. 1986. *El laberinto de Sión*. Madrid: Anjana Ediciones.

¹⁶⁷ Entre corchetes, tras los memorialistas, se proporcionan sus fechas vitales.

- BEJARANO DE GOLDBERG, S. [**Ciudad de México, 1960**]. 2024. *El jardín de Bulgaria*. Prólogo de Juan Luis Cebrián. 2ª ed. Madrid: Nagrela Editores [1ª ed. *El jardín del mar*].
- BENAROYA, A. [**Edirne, 1888–Estambul, 1955**]. 2004. *Avram Benaroya: Un journaliste juif oublié suivi de ses mémoires. Textes publiés et presentes par Rifat N. Bali*. Istanbul: Les Éditions Isis.
- BENBASSA, E. & A. RODRIGUE. 1992. (eds.) *Une vie judéo-espagnole à l'Est: Gabriel Arié (1863-1939), autobiographie, journal et correspondance*. Paris: Éditions du Cerf.
- BENDAHAÑ, E. [**Tetuán, 1964**]. 2006. *Déjalo, ya volveremos*. Barcelona: Seix Barral.
- BENDAYÁN, D. [**Tánger, 1940**]. 2004. *Une jeunesse à Tanger*. Québec: Latitudes.
- BENEZRA, N. M. [**Estambul, 1911–Israel, 1996**]. 1996. *Une enfance juive à Istanbul (1911-1929)*. Istanbul: Les Éditions Isis.
- BENRUBI-ABASTADO, L. [**Salónica, años 1930**]. 2024. *Lina's Exercise Books: A Young Greek Girl's Memories of the Second World War*, trad. del griego Judy Pink Megas. Greece: GarageBooks.
- BENSADON, M. E. [**Tánger, 1946 ?**]. 2023. *À Tanger, quand le vent soufflait*. Paris: Lior.
- BOIS, A. [**Saint-Mandé, Val-de-Marne, Francia, 1961**]. 2012. *Le monde d'Hannah*. Paris: Éditions France Loisirs.
- CANETTI, D. [**Estambul, 1943**]. 2013. *D'Istanbul en exils. La vie cosmopolite de Diana Canetti*. Paris: Éditions Pétra.
- CANETTI, E. [**Ruse, 1905–Zúrich, 1994**]. 1985. *El juego de ojos: Historia de mi vida, 1931-1937*. Barcelona: Muchnik.
- CANETTI, E. 2001. *La lengua absuelta: Autorretrato de infancia*. Barcelona: Muchnik.
- CARACO, M. [**Estambul, 1900–1975**]. 2002. *La famille Calderón ou Chronique de la vie juive de Constantinople au début du 20^e siècle. Roman autobiographique*. Istanbul: Les Éditions Isis.
- CARASSO, E. [**Clermont-Ferrand, 1946**]. 1993. *L'Echelle de Jacob: Une famille Judéo-espagnole de Salonique*. Tarascon: Coussins de Salonique.

- CARASSO, L. [Alejandría, 1946]. 2014. *Growing Up Jewish in Alexandria: The Story of a Sephardic Family's Exodus from Egypt*. North Charleston, South Carolina: CreateSpace Independent Publishing.
- COHEN, A. R. [Bruselas, 1939]. 1996. *Mon enfance sépharade: mémoires judéo-espagnoles*. Paris – Montréal (Québec): L'Harmattan.
- COHEN, A. [Corfú, 1895–Ginebra, 1981]. 2007. *El libro de mi madre*. Barcelona: Anagrama.
- DELBURGO, C. [El Cairo, 1945]. 2008. *Come ladri nella notte. La cacciata dall'Egitto*. Bolonia: Clueb.
- DEUNAILLES, M. [Aydm, Turquía 1912–París, 1997]. 2013. *La Mare aux tortues. Souvenirs d'un Sépharade du Levant*. Paris: L'Harmattan, 2ª ed.
- ELIAKIM, V. [Salónica, 1928–Montreuil, 2014]. 1997. *Souvenirs de jeunesse d'un juif salonicien. Disparition d'une grande communauté*. Villeparisis: ed. del autor.
- ÉLIAS-PESSAH, M. [París, 1936] & Évelyne NAHMIA [París, 1945]. 2008. *La robe couleur abricot / El fostan de pitagra. Enfances sépharades*. Paris: L'Harmattan.
- ELNECAVÉ, B. [Hascovo, Bulgaria 1915–Buenos Aires, 2007]. 1994. *Crisol de vivencias judías*. Buenos Aires: Ediciones La Luz.
- GALIMIDI, F. [Alejandría, 1928]. 1999. *Alexandrie sur Seine*. Tarascon: Cousins de Salonique Editeurs.
- GATTÉGNO, J. P. *Avec vue sur le royaume. Roman*. [Francia]: Actes Sud, 2007.
- GRAVER, E. [Los Angeles, 1964]. 2023. *Kantika. A novel*. New York: Metropolitan Books, Henry Holt and Company.
- GUTKOWSKI, H. 1999. *Érase una vez... Sefarad. Los sefardíes del Mediterráneo. Su Historia. Su Cultura. 1880-1950. Testimonios*¹⁶⁸. Buenos Aires: Lumen.
- ‘HA-ELION, M. [Salónica, 1925–Israel, 2022]. 2007. *Las angustias del Enferno. Las pasadias de un Djidio de Saloniki en los kampos de eksterminasion almanes Auschwitz, Mauthausen, Melk i Ebensee*. Beer Sheva: Sentro Moshe David Gaon de Kultura Djudeo-Espanyola, Universidad Ben-Gurion del Negev.
- HAKER, E. [Estambul, 1930]. 2003a. *Once upon a time Jews lived in Kirklareli: the story of the Adato Family, 1800–1934*. Istanbul: Isis.

¹⁶⁸ Se recogen citas de (por fechas de nacimiento): Jaime Vitalis Angel (Kavala, 1906), Susana Toledo de Mirelman (Edirne, 1918), y Ana Zakaj Ruben de Righetti (Skopje, 1934).

- HAKER, E. 2003b. *From Istanbul to Jerusalem: the itinerary of a young Turkish Jew*. Istanbul: The Isis Press.
- HALIO, H. [Nueva York, 1917–2008]. 1999. *Ladino Reveries. Tales of the Sephardic Experience in America*. New York: The Foundation for the Advancement of Sephardic Studies and Culture.
- HANDELI, Y. J. [Salónica, 1928]. 2001. *De la Tour Blanche aux portes d'Auschwitz. Un Juif grec de Salonique se souvient*. Paris: L'Harmattan.
- HASKELL, G. H. [Nueva York, 1956]. 1994. *From Sofia to Yaffa. The Jews of Bulgaria and Israel*. Detroit: Wayne State University Press.
- HASSON, S. [biografía de Victor Hasson, Rodas, 1927]. 2007. *Du Paradis à l'Enfer*. Bruxelles: Clepsydre.
- KARAKO, I. [Túnez, 1931]. 2001. *Fleur d'ortie. Autobiographie*. Paris: Biblieurope.
- KARMONA, E. [Estambul, 1869–1935]: v. R. BIMIZRAHI. 2006.
- KASTORYANO, L. [Estambul, 1928]. 1993. *Quand l'innocence avait un sens. Chronique d'une famille juive d'Istanbul d'entre les deux-guerres*. Istanbul: Les Éditions Isis.
- KOHEN, E. [Estambul, 1931]. 2004. *The Kohens del de Campavias: a family's sweet and sour history in Ottoman and Republican Turkey*. Istanbul: Isis Press.
- LAGARDET, E. [París, 1947]. 2007. *Un rêve français*. Paris: Flammarion.
- LAGNADO, L. [El Cairo, 1956–Nueva York, 2019]. 2008. *Man in the White Sharkskin Suit: A Jewish Family's Exodus from Old Cairo to the New World*. New York: Harper Perennial.
- LEVY, E. [Estambul, 1907–Buenos Aires, después de 1983]. 1983. *Crónica de una familia sefardí*. Buenos Aires: Carcos S.R.L.
- LEVY, I. J. [Rodas, 1928–USA, 2020]. 1989. *Jewish Rhodes: a lost culture*. Berkeley: Judah L. Magnes Museum.
- LEVY, S. [Tánger, 1939–Montreal, 2020]. 2008. *El libro de Selomó*. Madrid: Hebraica Ediciones.
- MAIMON, S. B. [Brusa, 1907–Oregon, 1992]. c1993. *The Beauty of Sephardic Life. Scholarly, Humorous, and Personal Reflections; edited by Albert S. Maimon, Eugene Normand*. Seattle, WA: Maimon Ideas Publications.
- MESSINA CAPUYA DE NAJUM, R. [Esmirna, 1909–Israel, 1998]. 2022. *Libro de Memorias. Esta es la historia de supervivencia de una mujer*

- valiente que cruza continentes, culturas, pueblos, religiones y guerras.*
[Israel]: Studio Jackie.
- MITRANI, A. [Francia, 1957]. 2022. *Rachelika*. Paris: Vérone éditions.
- MOLCHO, F. [Salónica, 1950]. 2014. *Anamnesis. Ricordi familiari di un'ebrea sefardita di Salonicco*. Padova: Esedra.
- MORDOH, S. [Atenas, 1939]. 2003. *El Aba. De Salónica a Sefarad*. Barcelona: Tirocinio.
- MORIN, E. [París, 1921]. 1989. *Vidal et les siens*. Paris: Éditions du Seuil.
- MOSTREL, A. [Marsella, 1925–2022]. 2006. *Une Saga Séfarade*. Paris: Page après page.
- NAVON, A. H. [Edirne, 1864–París, 1952]. 2000. *Tu ne tueras pas*. Paris: Les Belles Lettres.
- NEHAMA, J. 1977. *Dictionnaire du judeo-espagnol*. Madrid: CSIC.
- NICOÏDSKI, C. [Lyon 1938-1996]. 1981. *Couvre-feux. Roman*. Paris: Ramsay.
- NISSÁN, R. [Ciudad de México, 1939]. 1996. *Hisho que te nazca*. México: Grupo editorial Plaza & Janes Editores.
- NISSÁN, R. 2003. *Novia que te vea*. México: Editorial Planeta Mexicana.
- NISSÁN, R. 2019. *Me viene un modo de tristeza*. México: Grijalbo.
- NIZRI, V. [Ciudad de México, 1954]. 2000. *Vida propia. Novela basada en la vida de Esther Schoenfeld*. México: El Pirul.
- PAPO, I. [Milán, 1926–2018]. 2006. *Viaje en el ocaso de una cultura ibérica: Recuerdos y reflexiones de un médico sefardí*. Barcelona: Tirocinio.
- RAHMANI, M. [El Cairo, 1944–Bruselas, 2016]. 2002. *Shalom Bwana. La saga des Juifs du Congo*. Paris: Romillat.
- RODRÍGUEZ FISSE, H. [Santiago de Chile, 1950]. 2017. *Prefiero Chile*. Santiago de Chile: Ediciones El Mercurio.
- ROSSANT, C. [París, 1932–Normandía, 2023]. 1999. *Memories of a Lost Egypt: A Memoir with Recipes*. New York: Clarkson Potter.
- ROUSSEAU, D. 2020. [Tánger, 1933–2019] *Rachel Moyal: La memoria de una tangerina*. Madrid: Hebraica Ediciones.
- ROZANES LOMBROSO, V. [Ciudad de México, 1951]. 2014. *... ishika de ken sos tú?* México: Innovación Editorial Lagares.
- SADIKARIO, A. [Monastir, 1919–Skopje, 2007]. 2007. *No olvidar*. Skopje: Samuel Sadikario.

- SARDE, M. [**Bretaña, 1939**]. 2019. *À la recherche de Marie J.* Paris: Julliard.
- SELANIKIO, S. [**Montevideo, 1952**]. 2022. *Aún late en mí.* Montevideo: Rumbo Editorial.
- SEROTTE, B. [**Nueva York, 1946–Davie, FL, 2018**]. 2006. *The fortune teller's kiss (American Lives)*. University of Nebraska Press.
- SHALTIEL-GRACIAN, M. [**Israel, ¿?**]. 2005. *Shaltiel: one family's journey through history*. Chicago.
- STEIN, G. S. [**Nueva York, 1934**]. 1997. *Marguerite: A Journey of Sephardic woman*. Morgantown, PA: Masthof Press.
- TOLEDANO, R. [**París, 1953**]. 2013. *Un Prince à Casablanca*. Paris: La Grande Ourse.
- VARON, B. [**Estambul, 1932–USA, 2020**]. 2009. *Cultures in counterpoint: memoirs of a sephardic turkish-american*. USA: Xlibris Corporation.
- VARON, J. [**Denver, Co, 1950**]. 2006. *Drawing to an Inside Straight: The Legacy of an Absent Father*. Columbia, Missouri: University of Missouri Press.